

Capítulo 1

Jesús siempre está con nosotros

Enfoque de antecedentes

Cada sacramento es un tesoro porque cada sacramento es un regalo de la presencia de Dios. Concedidos a la Iglesia por Jesucristo, los sacramentos nos traen su presencia a través de palabras y acciones humanas y de elementos materiales como el agua, el pan, el vino y el aceite.

Los sacramentos utilizan los dones del mundo material para llevarnos al reino de lo espiritual. Los sacramentos son “puertas hacia lo sagrado”. En la misa hay un momento concreto en el que se mezclan el agua y el vino en el cáliz, y el sacerdote recita: “Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad” (*Misal Romano*). Nuestra humanidad es el agua. El vino representa la divinidad de Cristo.

En todos los sacramentos, nuestras vidas se mezclan con la presencia viva y resucitada de Cristo. El Sacramento de la Reconciliación es uno de los sacramentos que no contiene ningún elemento material externo o terrenal (como agua, pan o aceite) como parte de su celebración. En el Sacramento de la Reconciliación, el elemento terrenal es la confesión de los pecados. La presencia de Cristo, con su amor y su perdón, se transmite a través de la mano extendida del sacerdote en señal de bendición y el sonido reconfortante de su voz humana que ofrece la absolución y el perdón de los pecados, en nombre de Dios.

(La cita del *Misal Romano*, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops - Conferencia Episcopal Mexicana.)

Estrategias de familia

Nuestra primera comunidad es la familia, y aprender a vivir en armonía en el hogar es la primera lección para vivir en armonía con los demás. La armonía a menudo implica seguir una serie de reglas y procedimientos por el bien de todos. Deberá presentar y hacer cumplir estas reglas y procedimientos como fuente de orgullo e identidad familiar. Por ejemplo: En nuestra familia, no usamos dispositivos electrónicos durante las comidas; en nuestra familia, no nos insultamos; en nuestra familia, atendemos primero a los invitados. Es posible que pronto escuche a su hijo explicar con orgullo a sus amigos: “En nuestra familia . . .”.

Actividades en familia

- Felicite a su hijo por comenzar a prepararse para la reconciliación. Hablen juntos sobre el sacramento y preséntelo como una oportunidad para experimentar el amor y el perdón de Dios, y como una oportunidad para empezar de nuevo.
- Lean juntos el relato destacado en la página 1654 de *La Biblia católica para niños* (Juan 20.11-14, 16), o la versión corta, (Juan 20.11-29). Recuérdele a su hijo que Jesús resucitado estará presente en el Sacramento de la Reconciliación, pero no se le verá.
- Vean el video de YouTube “In Good Hands (Baby Dedication Song) Studio Version with Lyrics,” de Ben Chilcote (5:04), que expresa la perspectiva de los padres sobre el cuidado de los “hijos de Dios”. Destaque a su hijo que somos preciosos para Dios y que estamos en Sus buenas manos durante toda nuestra vida.

¡Rézalo!

Recen esta oración juntos en familia; empiecen y terminen con la señal de la cruz.

Jesús resucitado, acompáñanos en cada momento, especialmente ahora que [nombre del niño] se prepara para recibir el Sacramento de la Reconciliación. Ayúdanos a todos a convertirnos en buenos seguidores de Jesús. Amén.